

EN BUSCA de MARGARITA

Como las Flores

Camagueyana aumentada por Gpe. Chávez.

Como las flores en la mañana
pierden su aroma, pierden su olor
así mi alma, enternecida,
por tí suspira, loca de amor.

Y en los labios de mi boca
ven, dame,
y en los labios de mi boca
ven, dame, un tierno beso,
No me lo columbies, no,
no me lo columbies, no,
no, no me lo columbies, no,
ay! no, por Dios.

Y una mañana de primavera
te ví tan bella y te dije así,
adios, morena, linda, hechicera,
mi alma suspira solo por tí.

Y en los labios de mi boca
etc. hasta ..por Dios.

Por tí las flores no reverdecen
se encuentran mustias y sin olor
así mi alma también padece
cuando me niegas todo tu amor.

Se repite y en los labios de mi
boca.....hasta por Dios

En busca de MARGARITA

Ya llegué, ya estoy aquí,
acabando de llegar,
ahorita me estoy apeando
del Ferrocarril Central.

Margarita de mi vida,
dueña de mi corazón,
no más quiero que me escuches
esta bonita canción.

Si por borracho te fuiste,
por no saberme tantear,
al amigo con tristezas,
al amigo, consolar.

Cuando salí de mi tierra
para venirme á buscar,
compré luego mi guitarra
para poderte cantar.

De mi tierra yo me acuerdo
cuando me ponía á cantar,
y los besos que me dabas
en medio del platanar.

Cuando á México me vine
no podía reconocer,
me hizo venir Margarita,
la que me hace padecer.

Cuernavaca es mi tierra
y á México vine á dar,
en el tren con gusto vine
hasta me puse á cantar.



Qué silbidos da el tren
cuando llega á la estación,
tintineos de la campana
al ir de la población.

Cuando llegué á Buenavista
yo no me quería bajar
y me dijo el conductor:
llegó usted á la capital.

Yo con la idea de bajarme
al salir de la estación
los malos cargadores
no perdieron la ocasión.

Ay! trencito, ya llegaste,
conociste tu lugar,
en durmientes y en el riel
muy bien que puedes andar.

En Jojutla yo nací
y en Cuernavaca crecí,
por buscar á Margarita
en México me perdí.

Yo nunca había llegado
á esta hermosa capital,
donde me hallé á una pelona
que me invitó á vacilar.

Qué bonita capital
donde me vine á pasear,
en busca de Margarita
que no la pude encontrar.

Ya les canté á mis amigos
esta bonita canción,
para obsequiar á muchachas
que sean de buen corazón.

Ya con esta me despido,
con esta triste canción,
que si no fué bien cantada
perdonen de corazón.

POLICARPO ROMERO.

ROSITA

Bajo el balcón que engalanágentilro-
el trovador canta bella canción, [sal
un mádrigal con endechas de amor ideal
con el que dice su amante pasión.

Albo fulgor Seleno dulce, derrochando
en el jardín
poniendo sortilegio seductor,
mientras al pie de aquel balcón
el trovador está
y en su laud repite tierno
la canción de amor.

Oh dulce bien! oh mi dueña querida!
tu eres la flor! la mejor del pencil,
oye mi voz, mi Rosita, mi vida.
de tu jardín la rosita de abril.

AMADO R. VICARIO